

EL ASMA DE LEVIATÁN DE ROBERTO ARMIJO: HOMENAJE LITERARIO

Luis Roberto Armijo Navarrete (1937 - 1997)¹ es uno de los miembros de la Generación Comprometida de El Salvador. Se encontraba en París exiliado en 1972 cuando se produjo el golpe militar que le obligó a permanecer lejos de su país durante veinte años, hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1992. En el exilio, continúa con su labor literaria que agrupa poesía, novela y ensayos de crítica literaria.

El desgarramiento que le provoca el exilio el motor principal de su única novela, *El Asma de Leviatán*, que, a pesar de que se publicó en 1990, tanto por su forma como por su contenido, se acerca a la novela experimental de los años 70². Es una novela de la totalidad, escrita desde la subjetivi-

dad con dos escenarios fundamentales en la vida del escritor: El Salvador y París. El narrador no es uno, sino muchos, es una voz heteroglótica que se expresa a través de las secuencias narrativas colocadas en "composición en *abyme*", lo que afecta a la alternancia espacial y temporal. El multiperspectivismo nos permite conocer la historia de su país y su naturaleza desde todos los puntos de vista, incluyendo el del exiliado y el desgarramiento que le marca la ausencia³.

Es casi imposible realizar un resumen global de *El asma de Leviatán* porque no es un historia, sino muchas. La unión de todas estas está, como el título indica, en la mente del asmático que como Leviatán, llega a Babilonia (París). Toda su historia, la historia de El Salvador y otros temas llegan a través de fognazos como alucinaciones, recuerdos, anécdotas, tertulias, testimonios, referencias, descripciones, sueños, diálogos, alegorías o pesadillas⁴.

¹ Fue uno de los amigos más íntimos de Roque Dalton. Junto con Tirso Canales y José Campos creó el Frente Cultural Universitario (1961). Destaca por su poemario *Donde se apaga el alba* (1961) que ganó el premio literario Oswaldo Escobar Velado. En el mismo año ganó los Juegos Florales de Nueva San Salvador con *Difícil soledad y otros poemas*.

² Al final de la novela aparecen las fechas de redacción: "París, mayo de 1975 – septiembre de 1979 – noviembre de 1982 – agosto de 1983 y julio – agosto – octubre – noviembre de 1984. Jerme de la Grande Cour, Côte de Grace, Hanfleur, julio de 1989" Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 265

³ La descripción formal, el sistema de referencias y de símbolos de *El asma de Leviatán* se merecen un estudio completo que excede los límites de este. Armijo, Roberto.

⁴ Se ajusta a lo que F. Jameson (295) llama percepción postmoderna: "Los diferentes momentos del tiempo histórico o existencial se archivan en dis-

Esta percepción inconexa de la realidad exige una reconstrucción intensa por parte del lector, quien, además, deberá poseer amplios conocimientos literarios, históricos y culturales para poder realizarla. A diferencia de lo que ocurre en *Rayuela*, novela que inspira al salvadoreño tanto en técnica como en contenido, no disponemos de un tablero de dirección que nos guíe por la red de asociaciones intertextuales que en la mayoría de los casos no son específicas. Se podría definir más bien como un *zapping* donde asistimos a los “cambios de canal” en la mente del autor. Para F. Jameson, ese es el modo postmoderno de totalizar, cuando ya la totalidad no es posible. La “re – construcción” del universo a la que asistimos no es el universo de todos, sino el universo del autor – narrador, apoyada en dos puntos geográficos que lo articulan⁵.

tintos lugares; el intento de combinarlos, incluso localmente, no se desliza por una escala temporal (...) sino que salta hacia delante y hacia atrás en un tablero que concebimos en términos de distancia”.

⁵ Es una visión típicamente postmodernista de la realidad, narrativa fragmentaria que Jameson explica así: “Considero estas idiosincrasias espaciales de la postmodernidad como síntomas y expresiones de un dilema nuevo e históricamente original, un dilema que implica nuestra inserción en cuanto sujetos individuales en un conjunto multidimensional de realidades radicalmente discontinuas, cuyos marcos abarcan desde los espacios que aún quedan de la vida privada burguesa hasta el inconcebible descentramiento del capital global. Ni siquiera la relatividad einsteiniana, ni los múltiples mundos subjetivos de los antiguos modernistas, tienen ca-

La creación del cronotopo en *El Asma de Leviatán*, es, en consecuencia, muy compleja. El espacio tiene dos planos que se corresponden con las dos etapas fundamentales en la vida de Roberto Armijo:

- París que aparece como “Babilonia”, vinculado a la época del exilio. La vemos a través de la mirada “*esquizo – postmodernista*” definida por Frederic Jameson, no solo hay multiperspectivismo, sino que, asistimos a una serie de imágenes inconexas tamizadas por el asma, la niebla, los recuerdos, las alucinaciones de la voz narrativa. París se ve invadida por las memorias de la tierra natal del autor – protagonista.

- El Salvador (y Centroamérica), que aparece desde el recuerdo de la infancia y la época revolucionaria del autor, y que sin embargo, se muestra como un

pacidad para darle una representación adecuada a este proceso, que en la experiencia vivida se hace sentir mediante la llamada muerte del sujeto o más exactamente el descentramiento y la dispersión, fragmentados y esquizofrénicos, de este (que ya ni siquiera puede ejercer la función de un reverberador jamesian o punto de vista)”. Frederic Jameson: *Teoría de la postmodernidad*. Traducción de Celia Montolia y Ramón del Castillo. 2da Edición. Madrid: Editorial Trotta, 1998. P. 335. Jameson utiliza el ejemplo de un videoclip moderno donde hay un auténtico “delirium” de imágenes con saltos espaciales y temporales que se ven claramente en la narrativa de Roberto Armijo. La mayoría de los hilos narrativos se cierra, pero siguen quedando ambigüedades temáticas y narrativas. Por ejemplo, se nos cuentan varias muertes diferentes de Siete Pañuelos, una de las voces narrativas elige cuál es la real, pero sigue siendo una opinión subjetiva.

mundo mucho más real en el que también hay dos niveles. El primero es la historia de El Salvador, contada desde el realismo matizado por de la visión revolucionaria, el segundo nivel es la mitificación de Miguel Mármol⁶ en la figura de Siete Pañuelos, uno de los principales protagonistas.

Entre las líneas temáticas principales está la llegada a París (Babilonia) en el vientre del Leviatán para sufrir el exilio y las consecuencias psicológicas (el desgarramiento) y físicas (los problemas de salud derivados del asma y el clima de París); el contraste de la naturaleza salvaje e indomable de Centroamérica con las ciudades europeas cuyos habitantes están alienados (la selva invade en la mente alucinada del autor las calles de París); la infancia en San Salvador; la vida del intelectual revolucionario de izquierdas exiliado en el París de los años '80; la redacción del *Asma de Leviatán* (composición en *abyrne*)⁷; las leyendas mitológicas de El Salvador y su historia de opresión y pobreza.

⁶ Miguel Mármol aparece tanto como personaje histórico como protagonista de la novela testimonial de Roque Dalton: *Miguel Mármol: los sucesos de 1932 en El Salvador*.

⁷ En las tertulias con sus amigos discute sobre su propia novela y se leen fragmentos de algunas partes de ella. Se debate si la composición en *abyrne* es un descubrimiento francés o si viene de Cervantes. El ataque contra lo francés y la defensa de lo americano es una constante en la novela. Lo español se sitúa entre medias de los dos, dependiendo si se considera una influencia positiva o negativa.

El elemento autobiográfico domina la novela a través de dos grupos de secuencia: la narración de lo que ha vivido o escuchado y la narración de sus propias vivencias personales. En el primer grupo están la infancia en El Salvador que tiende a mitificarse pero que trae recuerdos de realidad, como el viejo que abusaba de él. Destaca la vez que le dieron por muerto porque sufría de catalepsia. En su propia figura se confunde lo literario con lo real, en este caso la identificación es con Pinocho:

“En ese instante se vio niño de madera, respirando en el vientre de la fiera marina”⁸.

El segundo⁹ grupo son las vivencias en el París del exilio. Roberto Armijo se incluye a sí mismo entre los poetas y escritores comprometidos que sufrieron la capital francesa. Menciona, entre otros muchos, a Miguel Ángel Asturias, César Vallejo, Rubén Darío, León Tolstoi, etc., haciendo gala de su enciclopedismo literario. Frente a estos, los intelectuales parisinos han perdido el empuje de los revolucionarios:

“¡Aquí nadie protesta! Hubo un tiempo en que vagaban entre el humo del cielo y la bruma, ángeles, arcángeles y serafines, que tenían los nombres de Nerval, de Lautreamont, Corbiere y Laforgue, pero estos terminaron por fugarse a otras regiones. Buscan las islas y los desiertos como Baude-

⁸ Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 68

⁹ En este grupo de secuencias, el cronotopo externo coincide con el interno ya que buena parte de lo que se narra tiene que ver con la redacción de la novela.

laire y Rimbaud”¹⁰.

Desde El Salvador llega el folclore oral tradicional y la mitología maya recogida en el *Popol Vuh* y *Los anales de Chilam Balam*, a través de la voz de su padre y de su abuelo recoge la tradición greco – latina y el anecdotario de su tierra, *La Biblia* está presente desde el título, la introducción de tertulias literarias le sirve para repasar brevemente la historia literaria de Hispanoamérica, el *mise en abyme* para incluir todo un anecdotario de escritores en París, su estancia allí para nombrar a los escritores francófonos y españoles más admirados.

El homenaje más destacado está dedicado a Miguel Ángel Asturias con quien el autor coincidió dos veces. La primera fue cuando el guatemalteco fue gestor cultural en El Salvador (1953 - 1954), justo al tiempo que el salvadoreño estaba en la universidad y formaba parte de la Generación Comprometida¹¹. La segunda se produjo en 1972 cuando, al convertirse en exiliado, Miguel Ángel Asturias le ayudó a trabajar como profesor de literatura en la universidad Nanterre, anécdota que también aparece en *El Asma*.

La muerte del guatemalteco en Madrid y su traslado a París se narran en la novela, pero sin mencionar directamente al Premio Nóbel. El poeta salvadoreño expresa

su admiración ya que no quiso ser enterrado en su tierra mientras que hubiera una dictadura¹²: “*duerme esperando el regreso a la tierra natal cuando Gaspar Ilom haya vencido a los demonios de Xibalbá*” Armijo (175).

A las múltiples referencias al autor hay que añadir su enorme influencia. José Ángel Vargas incluye *El Asma* en el grupo de novelas centroamericanas de “trama anacrológica”¹³. Son textos narrativos caracterizados por la transgresión de las fronteras y el tiempo donde se mezcla el mundo maya – naúalt con la historia cíclica de injusticias vivida por los centroamericanos, textos que siguen la estela de *Hombres de maíz*.

En *El Asma* el Xibalbá está en París, en el apartamento del autor, los demonios son sus vecinos que se quejan del ruido. Por ello, Arturo Arias la relaciona con *El mundo principia en Xibalbá* (1985) del guatemalteco Luis de Lión. En ambas novelas, el espacio del pueblo o aldea están sumidos en el espacio cronotrópico definidor de la identidad y el texto se mueve por el “flujo de los enunciados”. Pero lo que comparten fundamentalmente, es la aparición simbólica y central de “Xibalbá”.

Bajo la influencia de Miguel Ángel Asturias, Roberto Armijo realiza una compleja

¹⁰ Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 141

¹¹ Roque Dalton recrea esa época en *Pobrecito poeta que era yo* (1976) y allí ya se afirma que las dos mejores novelas de Centroamérica son *Hombres de maíz* y *Canek*.

¹² La tumba de Miguel Ángel Asturias está en el cementerio Père Lachaise de París.

¹³ Otros compañeros de la Generación Comprometida tienen novelas situadas dentro de este grupo como – junto a la *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur* de Manlio Argueta.

mezcla de mito – leyenda¹⁴ e historia en la que Siete Pañuelos se identifica con los guerrilleros del momento de la redacción de la novela, y el terrateniente, Maximiliano, con el general Martínez. Esta identificación es aún más compleja porque en las diferentes secuencias aparecen tanto como mito y leyenda oral, como anécdotas de los personajes históricos. Las mismas voces narrativas debaten sobre la procedencia del hombre (del maíz o del polvo) y denuncian la explotación indiscriminada de la tierra.

Siete Pañuelos es Miguel Mármol, su ficcionalización en un tiempo diferente al tiempo exterior del texto: la época del comienzo del cultivo del café y de los grandes terratenientes del siglo XIX. Sin embargo, este tiempo histórico¹⁵ es a la vez tiempo mítico, donde las leyendas de los pipiles forman parte de la realidad¹⁶. Mi-

guel Mármol era una leyenda viva convertida en personaje literario en el folclore popular antes de que Roque Dalton le convirtiera en personaje literario en su novela testimonial, Roberto Armijo lo convierte en mito, en un Robin Hood salvadoreño que lucha contra las injusticias de los grupos de poder.

Roberto Armijo fue amigo íntimo de Roque Dalton y, aunque no aparezca mencionado en el texto, no solo utiliza el mismo protagonista que él, Miguel Mármol, sino que parafrasea la novela *Miguel Mármol: los sucesos de 1932*. El resultado es que treinta páginas del original se convierten en tres, aunque mantiene el “yo” testimonial. La memoria – colectiva revolucionaria permite que un recuerdo del guerrillero, otro de los protagonistas de *El asma de Leviatán*, recuerde como propio el testimonio ajeno:

“Y recordó a Miguel Mármol frente al pelotón de fusilamiento; lo ve caer junto al ruso que recorría El Salvador, vendiendo santos de palo. Oye su voz pasuada: “Por un azar de la historia, yo, y Modesto Ramírez – por un fenómeno de celebración insconociente, proyecta también a Mdoesto Ramírez -, somos dos testigos sobrevivientes del 32, año maldito que transformó la historia de El Salvador”¹⁷

A través de la memoria – sensación se une el acto revolucionario de los años 70 y 80 con el recuerdo de 1932. El guerrillero ve una imagen en un periódico que le recuerda a Miguel Mármol lo que sirve de

¹⁴ La simbología pasa por el *Popol Vuh*, *La Biblia* y las leyendas orales de los pipiles del Cuzcutlán.

¹⁵ Las alusiones históricas permiten reconstruir la cronología de la historia de Maximiliano y Siete Pañuelos, si bien las secuencias no están colocadas cronológicamente ya que forman parte del recuerdo y la memoria no es cronológica.

¹⁶ En *El Asma de Leviatán* aparecen prácticamente todas las leyendas principales del Cucuztlán: la Ciguanagua, el Pájaro del Dulce Encanto, el Cadejo, etc. Si una de las secuencias narrativas está dedicada a la flora y fauna de El Salvador, otra está dedicada a los animales mitológicos y mágicos. Este elemento mágico desaparece en la narración de los hechos de la guerrilla y en el tiempo de redacción de la novela en París. Las enumeraciones le permiten dar una visión muy completa de El Salvador sin entrar en detalles.

¹⁷ Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 117 – 118

excusa para introducir el análisis de la insurrección campesina, su interpretación y sus consecuencias. El recuerdo del revolucionario no es individual, sino social: es imposible que viera a Miguel Mármol delante del pelotón de fusilamiento. Sin embargo, a través de los relatos orales se convierte en parte del recuerdo colectivo. Es un recuerdo que también podría venir de la literatura, particularmente de la lectura de los libros de Roque Dalton.

El asma de Leviatán comparte otros elementos con la narrativa de Roque Dalton. Un ejemplo es la recreación de la situación de El Salvador durante el gobierno del general Lemus (1956 – 1960) que aparece en *Las historias prohibidas de Pulgarcito* (1972) y en *Pobrecito poeta que era yo* (1976). La novela de Armijo comparte técnicas narrativas con las de Roque Dalton en las que predomina la experimentación, la intrusión de tertulias donde se rechaza la tradición salvadoreña, con alguna excepción como Salaurré y Alberto Masferrer y, ante todo, el hecho de ser proclamas poéticas e intelectuales en las que se encumbra una figura: el intelectual revolucionario.

César Vallejo¹⁸ es el modelo de lucha intelectual para toda la Generación Comprometida desde la aparición de su Pro-

clama, en 1956, en la revista "Hoja". Fue un modelo intelectual y vital para Roque Dalton y en él se ve reflejado Roberto Armijo. Ambos son poetas "encerrados" en París, en una urbe enorme que los rechaza por su origen, por ser mestizos. Alienados por un trabajo necesario para poder malvivir en una ciudad cara y dura. En *El Asma de Leviatán* la presencia del peruano es constante. A través de referencias a su vida y a su muerte y de la inclusión de versos: "*Madre, hay un sitio en el mundo que se llama París*" Armijo (231). Roberto Armijo se identifica con César Vallejo continuamente¹⁹ y esto le provoca tanta angustia que lo único que le salva de morir es la ilusión de la vuelta.

Esta amenaza continua del asma, el hambre, la incomprensión y la muerte hacen que se identifica con el "*Mestizo – gigantesco*" que aparece en diversas ocasiones. Es la mención de la placa de la calle *Cardinet 26* la que nos da la clave de quien es: el intelectual ecuatoriano, también exiliado y muerto en París, Juan Montalvo (1832 – 1889). Narra su lucha contra la dictadura desde la capital europea y el valor ante la operación a pecho abierto que sufrió sin anestesia.

Otra de las anécdotas está protagonizada por Roberto Obregón, poeta guatemalteco que animó al grupo "Piedra y Cielo" de El Salvador, desaparecido al empezar la dictadura de Manuel Arana Osorio en 1970.

¹⁸ Poema de R. Armijo dedicado a César Vallejo: "*De mi dolor atroz, de mis arenas/ Dijiste César en tu angustia loca. / España aparta al fin esta amargura, / Que es grito en el luchar de Extremadura/ Y en Miranda del Ebro es alarido / Salid niños, salid tras el indulto / De España, que en mis huesos la sepulto / Para sentirla siempre en mi latido*"

¹⁹ "*Es el día de la lluvia para el cholo sudamericano en París. Es el día de una piedra negra sobre una piedra blanca. Es el día que uno tiene el palpito de que morirá en París bajo el aguacero*" Armijo (186)

Relacionado con el ambiente mítico – mágico aparece el ideal del poeta que se entrega al pueblo y es correspondido con amor, admiración y alimentos, hasta que decide entregarse al canto mítico de las ballenas que le llevan al “palacio de los inmortales”.

Su amigo chileno, con el comparte el exilio y las tertulias literarias, es el que alaba el sufrimiento del primero de todos, Andrés Bello, a través de la narración de sus días de pobreza en Londres y la redacción de “América” desde la distancia. En su caminar errático por París, Roberto Armijo vuelve repetidamente al *Jardin de Plantes*, lugar mágico para los hispanos en París porque en él hay un rinconcito de naturaleza hispanoamericana, allí va a ver la pequeña ranita, milagro salvadoreño que se creía en extinción. Su mente alucinada inunda París con la selva amazónica en diversas ocasiones, consiguiendo virtualmente lo anhelado por el poeta venezolano.

Gigantesca, húmeda y fría, la “Ciudad de las Luces” es lo contrario al alma de los poetas hispanoamericanos. Por su clima, por su mediocridad, por su falsedad, por su “arribismo”, por su crueldad o porque olvidó los valores de la religión. De ahí que León Tolstoi, se refiere a él como el autor de *La muerte de Ivan Ilich*, salga horrorizado hacia Suiza, Rubén Darío se vuelva loco y parta en busca de sus raíces indígenas.

El Asma es un texto muy complejo que admite la comparación con muchos otros. En relación con la tradición de Centroamérica, está emparentada con la novela tes-

timonial que recoge a personajes tipo, al estilo de Carlos Luis Fallas. Con novelas que heroizan a los campesinos y a los grupos suburbanos desde los años cuarenta, como *La mascota de Pedro Villa* (1969) del nicaragüense Hernán Robleto. En el texto de Armijo, el héroe, especie de revolucionario a lo Robin Hood, es Siete Pañuelos.

Una de las líneas narrativas realistas está dedicada a la huida de un intelectual guerrillero de Honduras a El Salvador. También incluye un curioso episodio alegórico donde los protagonistas son abejas que luchan contra las hormigas con una moraleja: la unión hace la fuerza de los oprimidos contra los opresores. La tesis de la necesidad de unión de los pueblos centroamericanos contra las oligarquías y otras fuerzas opresoras también está en Manlio Argueta, en *Cucuztlán, donde bate la mar del sur* (1986). Las tradiciones indígenas, aplastadas durante siglos, continúan y no difieren mucho de unos países a otros, puesto que las fronteras nacionales son totalmente artificiales, de ahí que en *¿Te dio miedo la sangre?* (1977) de Sergio Ramírez, los personajes no perciban ninguna diferencia de un país a otro. Esta idea se apoya con la narración de la historia de intelectuales que concebían la revolución a nivel transnacional como el salvadoreño negro Martí y el hondureño Juan Pablo Wainwrith. No es de extrañar que los revolucionarios que aparecen reciten versos de Ernesto Cardenal.

Para el protagonista que vive en París sufriendo el exilio, su mente es un “pedazo de roquefort”, un laberinto en continuo movimiento que recuerda al personaje de

Sartre en *La náusea*, al igual que las alucinaciones por la capital. Es un *flaneur* o urbanita que recorre las calles de la ciudad al estilo de Baudelaire. Roberto Armijo entra a formar parte, con este texto, del grupo de escritores que sufre la enfermedad de la anomia, del extrañamiento, del desarraigo como Kafka, Camus o Musil. Es el abismo entre individuo y sociedad del que hablaba este último y, sin embargo, hay una diferencia fundamental: este desarraigo, esta anomia está provocada por un hecho objetivo, el exilio.

El Asma es un ejercicio intelectual de memoria voluntaria (recuerdos) – involuntaria (alucinaciones) que invaden las imágenes que el poeta tiene de París y que le impiden pensar con claridad. Se utiliza el pasado para distorsionar el presente, la fantasía y el sueño se superponen a la realidad al igual que en el poema “Zone” de Apollinaire. Poema futurista que juxtapone imágenes de su experiencia en distintas épocas de la vida del francés. Más que reconstruir el pasado, se simultanean diferentes tiempos. . Otra coincidencia es el viaje a través de imágenes por varias ciudades como Praga, Marsella o Coblenz que en el caso de Roberto se convierten en Londres o Estambul. Ambos poetas terminan en París, contando su historia de amor.

Los flashes involuntarios de la memoria del pasado recuerdan a Joyce (*Joyce A portrait of the Artist as a young Man*) y a Faulkner (*The Sound and the Fury*) en el sentido del ambiente y lugar, la memoria de su lugar de nacimiento que vuelve en su literatura. El tiempo psicológico de Armijo

está directamente inspirado por Bergson y su idea de ausencia de pasado y futuro.

La presencia de *La Biblia* es constante desde el título de la novela. El monstruo del “Leviatán” es uno de los “otros” en los que se desdobra el alterego del autor e invade constantemente la escena. Los nombres bíblicos “Lilith”, “Ruth”, “Jacob” y números como el 7, aparecen reiteradamente junto a las referencias al Apocalipsis, a los apóstoles y otras historias bíblicas. Por otro lado, la megalópolis multicultural se le antoja al poeta “Babilonia”, ciudad bíblica a la que llega el profeta - poeta para llevar su mensaje. A lo largo de todo el texto se hace hincapié en el mestizaje que conforma el espíritu nacional²⁰.

La llegada de Jonás en el vientre de la ballena le permite identificarse con Pinocho. Es un juego de referencias que comienza en un episodio autobiográfico. El poeta vivió dos muertes porque sufría de catalepsia. En la “muerte” y posterior “resucitar” del poeta destacan los puntos de referencia: antes de sufrir el ataque tenía en la mesilla un *Don Quijote* y *Pinocho*, igual que al despertar dentro del ataúd. Hay una identificación evidente entre vientre de ballena – ataúd, lo que también le permite recuperar la metáfora de la vida como viaje. La primera escena del *El Asma* es la llegada del poeta a “Babilonia”, la última, la salida en barco que lleva el nombre de “Leviatán”.

El procedimiento de la “mise en abyme”

²⁰ La presencia de *La Biblia*, *Popol Vuh*, *Los anales de Chilam Balam* y la tradición pipil en el texto se merece un estudio aparte.

le sirve a Roberto Armijo para dar la clave interpretativa de su obra. Aparece en dos formatos diferentes: como autocita (a través de la lectura en voz alta a sus amigos) y comentando el significado de la obra, en particular hablando del significado de “Leviatán” (187):

“En cuanto a tu Asma de Leviatán, logra una visión de conjunto diferente a la visión individualista y metafísica de Melville. Melville, como la expresión contradictoria entre la letra escrita y la realidad. No olvides que la constitución de los Estados Unidos, en un artículo habla del derecho del ser humano a la alegría. ¿Y qué veía Melville? Lo contrario. El capitalismo con sus horrores. Frente a este conflicto, Melville inventa su Moby Dick, que presenta el drama del individuo perdiendo su identidad en el hombre masa (...) Acab de Melville representa el poder. El poder como un afrodisíaco supremo. Acab es un religioso practicante. Un gran lector de la Biblia y canto de salmos, pero es un alienado por la riqueza y el poder. Yo creo que en tu novela, el símbolo político y religioso de Leviatán debe ser alegórico y metafísico”.

Quizás la clave “alegórica y metafísica” lleva a pensar en *El Leviatán* de Hobbes, quien creía que el conocimiento del hombre estaba hecho a partir de la suma de las imágenes de la memoria que constituían su experiencia. En ella tiene una parte fundamental la palabra que para el salvadoreño es arma y religión. “El hombre es un lobo para el hombre”, la memoria del poeta y sus alucinaciones le llevan a su auto-destrucción y a una especie de violencia contra sí mismo que está presente a lo lar-

go de todo el texto.

“El lado oculto de la vida cotidiana” los dos psicólogos Connie Zweig y Jeremiah Abrams interpretan la metáfora del desdoble en el caso del *Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* que se puede aplicar al poeta Roberto / el Leviatán:

“Cada uno de nosotros lleva consigo un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde, una persona afable en la vida cotidiana y otra entidad oculta y tenebrosa que permanece amordazada la mayor parte del tiempo. Bajo la mascarana de nuestro Yo consciente descansan ocultas todo tipo de emociones y conductas negativas – la rabia, los celos, la vergüenza, la mentira, el resentimiento, la lujuria, el orgullo y las tendencias asesinas y suicidas, por ejemplo -. Este territorio arisco e inexplorado para la mayoría de nosotros es conocido en psicología como sombra personal”²¹.

La sombra siempre está enajenada, de ahí que aparezca cuando menos lo esperamos, cuando estamos “fuera de nosotros mismos”. Esta sombra está provocada por el exilio, la culpabilidad por no estar en El Salvador, su incapacidad de adaptación, la enajenación que le provoca París, los traumas personales que arrastra por la historia de su país²². La sombra aflora, como el

²¹ Connie, Zweig (Ed.) y Abrams, Jeremiah: *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana*, Ed. Kairós, Barcelona, 1991, P.7.

²² Anda por las calles de París con la *Gacela Cartesina*, que es su propia Maga, y de repente, aparece el Leviatán que le trae un mal recuerdo de su detención en Managua: “al final de la *rue Lacé-*

Levitán, con el comportamiento irracional. Cuando esto ocurre, provoca la incompreensión de los demás:

“Es un excéntrico, un marginal, un terrorista extranjero, un mierda que se cree todavía un niño”²³.

A lo largo de todo el texto existe una identificación de la fuerza revolucionaria con las ballenas y el Levitán. En la llegada a Babilonia (París), secuencia que abre el texto, el poeta llega en el vientre de la ballena como Jonás²⁴. Lleva la palabra de la

*pede la muchedumbre oleaba, y yo oía el mar, y en el fondo la bóveda de Leivatán, y sólo yo oía el fragor de las olas que se hundía Leviatán, y de repente miré los árboles plantas por el autor de la descripción del tigre y me dije: “Así de alta es la bóveda del mamífero descrito por Lacépede”; (...) Caminando bajo el cielo de primavera llegamos al edificio del fondo, y cuando entramos – en la primera sala – se alzaba como una catedral de huesos, la *Baleine Franche*, y yo veía sus huesos, sus espacios, y me confundí y me vi bajando del aeropuerto de Managua, esposado, cansado, saliendo entre la fila de guardias”. Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 205*

²³ Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 201

²⁴ Se imita el lenguaje bíblico en algunos fragmentos: “El había vivido en aquella bóveda y había descendido a esos mares donde suena la tempestad y se oye el resoplido de las fieras como la tiburona (...) En una sacudida fue aventado en medio del torrente de vómito que tenía el olor de las algas, y fue arrastrado por la espuma de los alfaques a las arenas de una playa desconocida (...). Al despertar vio sobre el mundo el sol, y a lo lejos Babilonia. Lo único que le advertía que se había salvado era que respiraba. Casi ni sintió el esfuerzo físico cuando alzó con agota-

izquierda revolucionaria salvadoreña al igual que Jonás la palabra de Dios a Tarsis (Asiria). Pero la destrucción que anuncia no es de París, sino del lejano Salvador que no es una realidad para los parisinos por lo que nadie le escucha, siente una profunda frustración.

En otra secuencia, las ballenas llegan a la costa de San Salvador para morir y ser devoradas por los zopilotes. Pero los indios tradicionalmente pescaban y vencían a las ballenas, según narra el padre Acosta en una de las citas que se introducen, Armijo (161)²⁵:

“Pero más maravillosa es la pelea que tienen los indios con las ballenas, que cierto es una grandeza del Hacedor de todo dar a gente tan flaca como son los indios habilidad y osadías para tomarse con la más fiera y disforme bestia de cuantas hay en el universo: no sólo pelear, sino vencer y triunfar tan gallardamente. Contando estas cosas el padre Acosta recordaba aquel salmo: “Allí donde viajan los navíos, has hecho tú a Levitán que juega con las olas”.

El poeta se identifica con Leviatán que en *La Biblia*, es un monstruo de mandíbulas de hierro que juega con el mar y sobre el que Dios matará el dragón²⁶, que po-

*miento sus pies que se hundían. Trataba de evitar los charcos. Como por milagro se acercó y se vio envuelto por la primavera de los bulevares”. Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 7 – 8.*

²⁵ Se refiere a José de Acosta (1540 – 1600) y la cita es de *Historia natural y moral de las Indias* publicado en Sevilla, 1590.

²⁶ Profecía de Isaías (27) “En aquel día Jehová visita-

dríamos entender como los enemigos del pueblo²⁷. Sin embargo, este Leviatán²⁸ está enfermo, tiene “asma” y le cuesta respirar, es un “monstruo extranjero”, probablemente porque en el momento de la publicación de la novela, 1990, la lucha revolucionaria ya estaba condenada al fracaso. El poeta no es profeta del presente sino que se convierte en el instrumento de denuncia del pasado con su momento cumbre, 1932²⁹.

Como texto autorreferencial, en *El Asma de Leviatán* se llega a debatir sobre el procedimiento de la “mise en abyme”, el ami-

rá con su espada dura, grande y fuerte, sobre leviathán, serpiente rolliza, y sobre leviathán serpiente retuerta; y matará al dragón que está en la mar”.

²⁷ En el “Libro de Job”, Dios amenaza con mandar al Leviatán para castigar las herejías.

²⁸ En otra secuencia se rinde homenaje a un poeta del que desconocemos el nombre, pero que con sus versos apoyaba a los campesinos empobrecidos. Al morir, oye el canto de las ballenas. Una de ellas le convierte en inmortal al darle la fama. Una vez más, la religión católica se transmuta en la ideología comunista y esta, sigue utilizando los símbolos de aquella. *La Biblia* comparte este juego en *El Asma de Leviatán*. literario con el *Popol Vuh*. En el caso del segundo, el infierno de Xibalbá y sus demonios son el apartamento de París del escritor y sus vecinos.

²⁹ “(...) pasando el río entre las estaciones de *Passy* y *Birakeim* y me expreso frente a todos en voz alta y les digo señores y señoras yo no vengo del Congo y no he visto el coito de las ballenas lo que he visto es el hambre y conozco cómo vive la oligarquía de inconsciente y conozco la miseria moral de sus títulos y la irracionalidad de sus generales”. Armijo, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 162

go chileno del poeta reivindica su origen hispánico en la figura de Cervantes frente a la creencia francesa que lo atribuye al *no-veau roman*. También interesante es la utilización que hace el autor para adelantar el final y explicar el viaje de la voz narrativa y del deseo, no cumplido, de comentar la novela con su padre. En este diálogo con el su progenitor, ya difunto, descubrimos que dos de las voces narrativas pertenecen a su padre y a su abuelo. Así, nos está dando las claves interpretativas de los fragmentos realistas de la novela ayudándonos a situarlas en el tiempo y el espacio y de las partes metafísicas al introducirnos en la metáfora del viaje y de la ballena. Este puede ser su homenaje al promotor de la “mise en abyme” André Gide en *Les Faux – Monnayeurs*, donde el tema principal es la redacción de la obra.

Al comienzo del artículo mencioné la relación con *Rayuela*. La influencia del texto de Cortázar aparece de forma explícita “*todos tenemos en nuestra vida una Maga*” (136) y de forma implícita a través de la semejanza de los protagonistas en París y del juego de la *Rayuela*. Carlos Fuentes, hablando de *Rayuela*, dice que es hispanoamericana porque “*participa de una atmósfera mágica de peregrinación inconclusa*”, definición que se podría aplicar a la salvadoreña. En el *Asma*, el poeta protagonista juega a la “Peregrina” – nombre del juego en El Salvador - con Leviatán, su doble, en la plaza de Arbesses. Se cree que la *rayuela* es la representación simbólica de la bajada a los infiernos de *La Divina Comedia* de Dante:

“era una prueba que exigía mucho coraje, paciencia, constancia y sinceridad, y el esfuerzo de mis músculos pues giraba como una veleta sobre el abismo, que era – para los curiosos – varios cuadros de a rayas de colores, pero para mí, perdón que insista, eran una sección del infierno (...) Oí entonces varias campanadas, y continuando el juego, vi que apareció Ella, y juntos empezamos a saltar, y era arena el pavimento (...) y nosotros dos, agarrados de la mano, jugamos al juego de la peregrina”. Armijo (201).

Babilonia los vuelve locos a todos, incluso a los que mejor se podrían adaptar como los poetas malditos: Rimbaud, Baudelaire o Rubén Darío. De él dice que a pesar de hablar perfectamente *“la lengua de Molière, y cuando vino a Babilonia, perdido, angustiado, al no oír el gorjeo de sus pájaros, fue perdiendo la cabeza, se fue extraviando en su propio túnel, hasta llegar a cometer la locura de tirarse al Sena. Regresó a la tierra natal, y pobre, incomprendido, envejeció entre los libros, trabajando una obra excepcional. El también escuchó la voz de Netzahualcóyolt...”*. Armijo (103).

A través de las voces de la infancia aparecen muchas de las leyendas del folclore salvadoreño como “El Pájaro del Dulce Encanto”, “La Siguanagua”, “El Citipío”, “El Cura sin Cabeza” o “El Cadejo”. También

encontramos la “Chinchitorra”, leyenda Hondureña que cuenta el castigo de los gringos por ultrajar las ruinas de Copán, lugar donde está el Juego de Pelota y la entrada a Xibalbá. De los indios Chuh de Guatemala es la fábula del engaño del Conejo al Coyote. Narradas casi por completo están las historias de Quetzalcoált y del Rey Huémac. Es la reconstrucción narrativa del imaginario colectivo a través de las voces de su padre, su abuelo, de los indios y de él mismo.

En conclusión, *El Asma de Leviatán* (1990) es un manifiesto poético, una reivindicación literaria, un canto al dolor en el exilio, un homenaje literario, un canto a la naturaleza de El Salvador, el llanto por su destrucción, una historia personal y la historia de un pequeño país, El Salvador recordado a miles de kilómetros de distancia. Es un compendio de todo aquello que conformó a su autor, el salvadoreño Roberto Armijo como persona, incluyendo las influencias políticas y literarias. El enciclopedismo literario pretende, por un lado, recrear el mundo mítico de El Salvador y la tierra de su infancia, y, por el otro, reconstruir las experiencias vividas en París por intelectuales, en su mayoría, sufriendo un desarraigo que les provoca profundos conflictos internos.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, Arturo. "Descolonizando el conocimiento, reformulando la textualidad. Repensando el papel de la narrativa centroamericana". *Revista-de-Critica-Literaria-Latinoamericana (RCLL)*. 21(42), 73-86: 1995.
- ARMIJO, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990.
- ASTURIAS, Miguel Ángel; González de Mendoza, Juan; Raynaud, Georges. *Popol-vuh o libro del consejo de los indios quichés*; trad. de la versión francesa del profesor Georges DÄLLENBACH, Lucien. *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme*. París: Editions du Senil, 1977
- DALTON, Roque. *Pobrecito poeta que era yo*. San José de Costa Rica: EDUCA, 1989.
- FUENTES, Carlos. *La nueva novela Hispanoamericana*. México: Joaquín Mortiz, 1969.
- JAMESON, Frederic. *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Editorial Trotta, 1998.
- MARTÍNEZ Sahuquillo, Irene. "[Anomia, extranamiento y desarraigo en la literatura del siglo XX: un análisis sociológico](#)". *Reis*, nº84, 1998. 223-242
- NALBANTIAN, Suzanne. *Memory in Literature. From Rousseau to Neuroscience*. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2003.
- RAYNAUD, Georges: *Popol-vuh o libro del consejo de los indios quichés* ; trad. de la versión francesa del profesor Georges Raynaud. Buenos Aires: Losada, 1969.
- VARGAS, J.A. "Novela Centroamericana Contemporánea y ficcionalización de la historia". *Comunicación*, enero – julio, año/vol. 13, 001, 5 – 16.

INMACULADA MARTÍN HERNÁNDEZ

Universidad Complutense de Madrid